



Capítulo 677: Corriente Del Destino



Fuera del Templo del Cáliz, ahora vacío, el amanecer pintaba lentamente el mundo en un hermoso tono lila. Sunny estaba sentado en el suelo, mirando un odachi escarlata y una lanza con una hoja grabada con runas que yacían en el suelo frente a él.

Kai se había quitado la armadura y estaba parado cerca, su máscara de madera carbonizada y ennegrecida por el calor de las llamas divinas. Su mirada era distante.

Effie también era cercana. Estaba de pie frente a una pila de armas, algunas de ellas enteras, otras rotas y derretidas por el fuego. A pesar de su agotamiento y heridas, la niña, cuyo cuerpo estaba casi completamente cubierto de moretones y laceraciones, recogía un arma tras otra y luego las empujaba contra el suelo rocoso con sombría determinación.

El cementerio de espadas que rodeaba el templo crecía lentamente, gracias a sus esfuerzos.

Sunny observó a Effie por un momento, luego suspiró. No veía mucho sentido en dejar atrás tantas armas encantadas, incluso si la mayoría de ellas solo eran equivalentes a Awakened Memories. Sin embargo, tampoco iba a impedir que la niña realizara el ritual derrochador, siempre y cuando le diera algo de cierre... o lo que fuera que estuviera buscando al realizar el extraño entierro.

Sin embargo, le dio que pensar.

En el futuro, sabía, no existía tal cementerio alrededor del Templo del Cáliz en ruinas. Lo que significaba que nadie había hecho esta última misericordia por las Doncellas de Guerra masacradas en el gran salón. ¿Era esa la razón por la que se habían convertido en espectros vengativos, quizás?

... Quizás. O tal vez las espadas acababan de ser robadas o destruidas en algún momento posterior. Después de todo, tampoco había visto el resto del cementerio en el futuro.

Entonces ... ¿cuál era exactamente la conexión entre las Pesadillas y el Reino de los Sueños?

Antes, Sunny había estado segura de que las pesadillas eran simplemente recreaciones del pasado. Ahora, sin embargo, no estaba tan segura. Después de todo, el Templo del Cáliz fue destruido exactamente de la misma manera que lo había sido en el futuro. Lo que significaba que... ¿Siempre había sido él quien lo destruyó?





¿La Semilla de la Pesadilla era un portal al pasado real?

Sunny frunció el ceño y luego negó con la cabeza.

No, esto no tenía ningún sentido. Si eso fuera cierto, entonces demasiadas cosas habrían cambiado en el mundo de la vigilia cada vez que un Despertado conquistaba su Pesadilla. La conexión era demasiado fácil de detectar... todo lo que tenía que hacer era ir y tallar su nombre en uno de los menhires del Santuario, y luego comprobar si realmente había aparecido fuera de la Semilla.

La gente no era tonta... ya lo habrían sabido. Es casi seguro que las pesadillas eran simplemente recreaciones del pasado del Reino de los Sueños, y no de la cosa real.

Sin embargo, la coincidencia de cómo había terminado el Templo del Cáliz era demasiado evidente para ser natural. Lógicamente, la aparición de Despertados del Mundo de la Vigilia debería haber cambiado por completo el curso de los acontecimientos que habían sucedido en el pasado. Y, sin embargo, no lo había hecho... al menos no todavía.

Se le ocurrieron dos explicaciones para eso, una mucho menos aterradora que la otra.

La primera explicación fue que este era un caso simple de su conocimiento del futuro que informaba sus acciones en el pasado. Sunny había pensado en destruir el cáliz porque ya lo había visto destruido en el futuro, por lo que el ciclo se había completado sin ninguna razón ominosa. Solo debido a una conexión lógica.

La segunda explicación... era mucho más preocupante, al menos para Sunny. Sabía más sobre el destino que la mayoría de la gente. Sabía lo difícil que era cambiarlo, y mucho menos escapar de su dominio por completo. Y qué... ¿Qué pasaría si el destino tuviera un tirón sobre todas las cosas, tuviera influencia sobre toda la existencia y empujara todo, en todas partes en cierta dirección?

Hasta cierto punto, nada menos.

Si es así, los detalles de lo que sucedió podrían cambiar, pero el final sería inevitable e ineludiblemente el mismo. Ese... ese era un pensamiento que aterrizaba a Sunny más allá de lo creíble.

Después de todo, había proclamado que el destino era su enemigo jurado. Y ahora, ese enemigo parecía más temible que nunca.

... Con una expresión sombría, miró a Effie una vez más, luego se levantó del suelo y caminó hacia la pila de armas, recogió una de ellas y la clavó en el suelo.

La niña respiraba con dificultad, su pequeño cuerpo parecía estar al borde del colapso. Sin embargo, miró a Sunny con una expresión obstinada:

"¿Qué estás haciendo?"





Sunny tomó otra espada y se encogió de hombros.

"... Ración. Debes tener hambre, ¿verdad? Cuanto antes terminemos con esto, antes podrá comer. Todos ganan, ¿no?"

Effie dudó un poco, luego se dio la vuelta y asintió lentamente. Juntos, continuaron enterrando las espadas de las Doncellas en el suelo rocoso, y Kai pronto se unió a ellas.

En poco tiempo, la pila de armas había desaparecido, uniéndose a las innumerables espadas que rodeaban el templo vacío y silencioso.

Sunny no sabía si lo que habían hecho iba a cambiar el destino, aunque fuera un poco.

Pero esperaba ardientemente que así fuera.

* * *

A la mañana siguiente, los habitantes del Santuario vieron algo muy peculiar. Un hombre con una máscara de madera y una piel que se asemejaba a la corteza de un árbol aterrizó sin esfuerzo en la suave hierba de la isla, su alta figura cubierta por una prenda de seda adecuada.

Un momento después, un imponente demonio de cuatro brazos salió de debajo de la isla y se unió a él. Sin embargo, eso no fue todo...

Había una niña escuálida de unos once o doce años sentada sobre los hombros del demonio, sosteniendo sus cuernos con sus pequeñas manos y balanceando salvajemente sus piernas flacas.

"¡Vaya! ¡Más rápido!"

Al escuchar reír a Effie, Sunny apretó los dientes y luego dijo con irritación:

"¿Puedes... ¿Dejar de balancear las piernas? ¡No soy un caballo, maldita sea!"

La cazadora no escuchó, así que la agarró de las piernas con dos de sus cuatro manos y las mantuvo en su lugar.

... Lo cual no fue fácil de hacer, considerando la monstruosa fuerza de la niña.

"¡Ay! ¡Mis moretones!"

Effie hizo una mueca lastimosa y gimió.

"Oh, no... ¡Por favor, no me lastimes, tío demonio! ¡Seré bueno, lo prometo! Intentaré recuperarme más rápido de las palizas... no necesitas enojarte..."

Mientras la gente miraba el cuerpo terriblemente magullado de la niña con expresiones oscuras, luego miraba a Sunny con enojo, siseó:





"No lo hice... ella no es... ¡detente ahora mismo, Effie! ¡Eso no es gracioso!"

La niña echó la cabeza hacia atrás y se rió de nuevo, luego se inclinó con una sonrisa traviesa:

"¡Sí, por supuesto! ¡Lo que digas, tío!"

Después de eso, miró los altos menhires del Santuario y se detuvo unos momentos, luego le susurró en voz baja al oído:

"... Entonces, déjame aclarar esto. Todos en esta Pesadilla se volvieron locos por el Demonio del Deseo, y para conquistarlo, necesitamos liberarla ... con la ayuda de un hechicero trascendente loco que quiere desafiar a los dioses, comenzar una guerra contra los otros cuatro Señores de la Cadena y matarlos. Y fue ese tipo, Noctis, quien te envió al Templo del Cáliz. ¿Él es a quien estamos aquí para ver?"

Sunny miró hacia adelante con una expresión oscura en su rostro bestial y luego gruñó.

"Más o menos. Tenemos una o dos cosas que discutir con él..."

Hizo una pausa por un momento antes de agregar, llamas asesinas encendiéndose en sus ojos:

"... porque estoy bastante seguro de que Noctis, ese bastardo podrido, me ha estafado de nuevo.

